



DOMINGO DE RAMOS EN LA PASIÓN DEL SEÑOR CICLO C



MEDITACIÓN DE LA PASIÓN SEGÚN SAN LUCAS

- **Is 50, 4-7.** No escondí el rostro ante ultrajes, sabiendo que no quedaría defraudado.
- **Sal 21. R.** Dios mío, Dios mío, ¿por qué me has abandonado?
- **Flp 2, 6-11.** Se humilló a sí mismo; por eso Dios lo exaltó sobre todo.
- **Lc 22, 14 — 23, 56.** Pasión de nuestro Señor Jesucristo.



COMENZAMOS INVOCANDO AL ESPÍRITU SANTO

Espíritu Santo, haz que esta palabra inspirada por ti ilumine mi camino cuaresmal, para que mi oración sea más intensa, y junto al ayuno de las cosas que me sobran, y la limosna de compartir lo que soy y lo que tengo, sepa hacia donde voy. Amén

+ Lectura del santo Evangelio según Lucas 23

44Era ya como la hora sexta, y vinieron las tinieblas sobre toda la tierra, hasta la hora nona, 45porque se oscureció el sol. El velo del templo se rasgó por medio. 46Y Jesús, clamando con voz potente, dijo: «Padre, a tus manos encomiendo mi espíritu». Y, dicho esto, expiró. 47El centurión, al ver lo ocurrido, daba gloria a Dios diciendo: «Realmente, este hombre era justo». 48Toda la muchedumbre que había concurrido a este espectáculo, al ver las cosas que habían ocurrido, se volvía dándose golpes de pecho. 49Todos sus conocidos y las mujeres que lo habían seguido desde Galilea se mantenían a distancia, viendo todo esto. 50Había un hombre, llamado José, que era miembro del Sanedrín, hombre bueno y justo 51(este no había dado su asentimiento ni a la decisión ni a la actuación de ellos); era natural de Arimatea, ciudad de los judíos, y aguardaba el reino de Dios. 52Este acudió a Pilato y le pidió el cuerpo de Jesús. 53Y, bajándolo, lo envolvió en una sábana y lo colocó en un sepulcro excavado en la roca, donde nadie había sido puesto todavía.

Palabra del Señor



1. Lectura

En cada uno de los cuatro evangelios, la pasión es la parte más importante, es el culmen de lo que Jesús había dicho y hecho. Los evangelistas redactan con una gran sobriedad de datos porque se querían centrar en lo esencial: lo que Dios nos había dicho a través de la muerte injusta de Jesús. Pero cada uno subraya algo de estos acontecimientos e incluso trae escenas que los otros evangelistas no habían contado. San Lucas divide la pasión en tres partes para ayudarnos a comprender el misterio que hay detrás:

a) la última cena y el pequeño discurso de despedida con algunas enseñanzas fundamentales,

b) la oración del huerto a la que sigue el apresamiento y los interrogatorios ante el Sanedrín, Pilatos y Herodes;

c) la crucifixión, muerte y sepultura.

Presenta a Jesús como el Cristo, el Mesías-salvador, y lo presenta como un hombre justo e inocente. Y en la actitud de Jesús a lo largo de la pasión subraya el perdón y la misericordia de Jesús por Jerusalén y sus gentes (23,27-31), el perdón y la misericordia hacia los que le matan (23,34) y por el buen ladrón (23,43); y en todo momento la paz y confianza en Dios y la compasión de la gente buena que acompaña a Jesús: Simón de Cirene, las mujeres...



2. Meditación

Los Apóstoles y los evangelistas predicaron y escribieron convencidos de que la pasión y muerte de Jesús es el acto de amor más universal que Dios ha hecho por esta humanidad. Tenemos que leer y meditar estos acontecimientos tal como nos lo enseñan los evangelios. Que a Jesús no le llevan, sino que va, que Jesús, pudiendo hacerlo, no se esconde a pesar de las voces que se oyen en torno a la idea de acabar con él. El había hablado hasta ahora abiertamente y de la misma manera quiere continuar con su misión que no es otra que la de mostrarnos el verdadero rostro de Dios, el cual es capaz de padecer y de sufrir para decirnos que nos ama.

¿Cómo meditar la pasión de Jesús en estos días de pasión para nuestra humanidad? Está siendo un tiempo de prueba y de purificación, y meditar la pasión significa cruzar nuestra mirada con la dulce presencia del Nazareno. Mirando a Jesús, contemplando su rostro de sufrimiento, encontramos el camino de la paz. En esta mirada encontraremos consuelo ante muchos anhelos, sufrimientos, incomprendiciones, injusticias propias y de esta humanidad en la que estamos. Su omnipotencia está en su amor, en su misericordia de perdón para con todos nosotros. El sufre con nosotros y todo lo humano está en él, y en su resurrección todos resucitaremos. Nuestra esperanza es que nuestra resurrección lo sea para la vida y el amor eterno.

¿En qué Dios creo? ¿El Dios que me da triunfos, bienestar, seguridades ..., o el Dios en el que puedo confiar todo, el Dios que sé que me lo dará todo más allá de la muerte? ¿A qué Dios rezo, al que le exijo que me de, o al que me puedo abandonar con una absoluta confianza más allá de todo cálculo?



3. Oración

Hacemos la oración ayudados por Santa Faustina, una monja polaca que fue profeta de la Divina Misericordia meditando la pasión del Señor.

“Expiraste, Jesús, pero la fuente de vida brotó para las almas y el mar de misericordia se abrió para el mundo entero. Oh fuente de vida, insondable Misericordia Divina, abarca al mundo entero y derrámate sobre nosotros (Diario, 1319).

Oh Sangre y Agua que brotaste del Corazón de Jesús, como una Fuente de Misericordia para nosotros, en Ti confío (Diario, 84)”.

Por Su dolorosa Pasión, ten misericordia de nosotros y del mundo entero.



4. Contemplación y acción

Con una serena y pacificada mirada miramos a Jesús en la cruz y así nos quedamos un rato.

Desde la cruz de Jesús, Dios está con los inocentes, con las víctimas de esta humanidad sufriente. Que vivamos sobriamente sosteniéndonos unos a otros con manos honradas, orando con constancia en la espera definitiva del Señor.

Las situaciones que estamos viviendo en nuestro mundo no son un castigo divino, pero sí es una llamada a volver a Dios y a su justicia misericordiosa con toda humildad.